

TRUMP RECLAMA A SUS ALIADOS EL 5% DEL PBI EN DEFENSA

¿Es necesario y/o factible?

CN (R) Daniel G. Chaluleu

La recurrencia a la violencia como parte de la dinámica de las relaciones entre estados parece haber acrecentado durante el último lustro. La invasión rusa a Ucrania, la toma de rehenes por parte del grupo terrorista palestino HAMAS y la subsiguiente respuesta israelí –aun en curso– en la Franja de Gaza, numerosos incidentes entre guardacostas chinos y pesqueros filipinos (y recientemente, también aeronaves de patrullaje marítimo japonesas) dan cuenta de la citada recurrencia a la violencia. También, poco tiempo atrás, hubo escaramuzas entre India y Pakistán luego de un atentado terrorista en el área de frontera de ambas naciones, y no sorprenderían posibles chispazos entre India y China ante la próxima sucesión del líder del Tíbet en el exilio, el Dalai Lama. También, debido a disputas fronterizas, existe un conflicto entre Camboya y Tailandia, que el pasado mes de mayo dejó de ser latente, comenzó a producir bajas en ambos contendientes y cuya solución definitiva no se avizora en el futuro cercano. Todos estos hechos configuran un entorno de alta volatilidad en el cual muchos países están reconsiderando –en muchos casos impulsados de una u otra manera por el presidente de los EE.UU. Donald Trump– el aumento de su inversión en defensa para llevarla a valores cercanos al 5% de sus PBI.

Esta meta ¿es posible y suficiente? ¿Pueden alcanzarla todos los países que lo necesitan? ¿Ha aumentado en muchas regiones la percepción de que un conflicto inminente las pueda involucrar? En el presente artículo se analizan factores que influyen y consideraciones asociadas, y se busca encontrar la relación entre la situación de un país y el porcentaje de su PBI destinado a la defensa.

En un artículo de opinión reciente firmado por Michael Macarthur Bosack en el prestigioso medio *The Japan Times*, el autor se preguntó cuánto deberían invertir las naciones en el rubro de la defensa en tiempos de Donald Trump¹. La pregunta es lógica, y aplicable a cualquier momento de la historia de cualquier nación, si el objetivo es mantener un sistema de defensa acorde a los intereses que se desea resguardar. No obstante, en el contexto actual, en el cual el presidente de los EE.UU.,

Palabras clave: PBI, GDP, Inversión, Gasto, Defensa, Trump, OTAN, NATO.

¹ Michael Macarthur Bosack, 2 de julio de 2025. “In the Trump era, how much should countries really be spending on defense?”. *The Japan Times*, https://www.japantimes.co.jp/commentary/2025/07/02/japan/spending-on-defense-goals/?utm_source=pianodnu&utm_medium=email&utm_campaign=72&tpcc=dnu&pnespid=4ldmn4gkuqzm_lm4th-aqvixuhinoiz9kvq7euttlsvqc96fg4f6vamv9v_fs0olwrno2qs

Donald Trump, ha casi “intimidado” a sus aliados europeos de la OTAN y a otros en Asia y Oceanía² a destinar el 5% del PBI al rubro defensa. En la búsqueda de una respuesta, el autor efectúa numerosas consideraciones, las cuales analizaré más adelante. Apelando a la lógica y a la experiencia, se podrían enumerar los siguientes factores (entre muchos otros) que influyen en la inversión en defensa:

1. ¿Está el país en guerra? ¿Lo ha estado en los últimos 50 años? ¿Qué probabilidades existen de que lo esté en un mediano o corto plazo? ¿Está en guerra alguno de los países con los cuales limita?
2. ¿Cuál es la superficie y composición de su territorio? (país continental, bicontinental, insular, archipelágico). ¿Qué longitud tiene la frontera terrestre?
3. ¿Posee el país territorios alejados de la porción principal de su geografía, sea insulares, de ultramar o extra continentales?
4. ¿Cuál es la población, en cuanto a cantidad, composición étnica y religiosa? ¿Hay antecedentes o posibilidades futuras de regiones que busquen mayor o total autonomía o independencia? ¿Existen otros países que fomenten o apoyen esas potenciales escisiones?
5. ¿Cuánto miden su Zona Económica Exclusiva (ZEE) y costa marítima y/o fluvial?
6. ¿Existen diferendos limítrofes no resueltos o áreas cuya soberanía está en disputa? ¿Qué rango normativo tienen esas disputas?
7. ¿Existen o se prevén reclamaciones futuras sobre sectores de la Antártida?
8. ¿Qué grado de autonomía o dependencia se aprecia en cuanto a la obtención, uso y mantenimiento del armamento? ¿Hay cantidad y variedad de industrias que puedan proveer a la defensa?
9. ¿Pertenece el país a alguna alianza o pacto de defensa colectiva de algún tipo?
10. ¿Cómo es el sistema de generación de energía y disposición de las líneas de transporte de la misma? ¿El país se autoabastece o depende de energía importada?
11. ¿Cuántos puertos y aeropuertos hay?
12. ¿Cuál es la longitud y disposición de las redes ferroviaria, vial y fluvial (si hubiere)?
13. ¿Es significativa la dependencia de las líneas de comunicación marítimas?
14. ¿Es el país autosuficiente en cuanto a la provisión de agua potable y de riego, alimentos y medicamentos?
15. ¿Cuáles son los valores de PBI y PBI per cápita?
16. ¿Qué otros factores económicos y culturales inciden en la posibilidad y el apoyo de la sociedad a la inversión / gasto en defensa?

2 Ken Moriyasu, 16 de julio de 2025. “Pentagon official on Asia trip to discuss AUKUS, defense spending”. The Japan Times, https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/Indo-Pacific/Pentagon-official-on-Asia-trip-to-discuss-AUKUS-defense-spending?utm_campaign=IC_indo_pacific_free&utm_medium=email&utm_source=NA_news-letter&utm_content=article_link

Veamos como primer ejemplo a la República Argentina. Según lo publicado por el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), uno de los más prestigiosos entes en la materia, el gasto de la República Argentina en defensa fue del 0,68% del PBI en 2022, 0,76% en 2023 y 0,62% en 2024³. Ahora bien, como toda medición, puede adolecer de limitaciones o errores. El mismo instituto aclara que las cifras no incluyen el gasto en pensiones militares (que incluye a los reservistas), ni las inversiones en bienes de capital, que se refieren al presupuesto promulgado y no al gasto efectuado. Las cifras tampoco contemplan el gasto en fuerzas paramilitares (en aquellos países donde las hay). En el caso particular de la República Argentina, el SIPRI aclara además que las cifras de inflación de Argentina entre 2007 y 2017 no son confiables⁴, lo cual dificulta la estimación.

Sabemos que la Argentina no está en guerra, aunque lo estuvo hace menos de 50 años, y ese conflicto no resuelto aún reviste carácter constitucional⁵. Además, la porción continental del país convierte a Argentina es el octavo país más extenso del mundo, con una frontera de casi 12.000 km y una línea de costa de unos 5.000 km. La Zona Económica Exclusiva (ZEE) (1.159.063km²) es sumamente extensa y rica en pesca e hidrocarburos, y se duplica si se considera la superficie de la plataforma continental, en la cual se ejercen derechos soberanos sobre el lecho y subsuelo marinos (1.782.500km²). Cuenta con territorios alejados de la costa continental, sobre los cuales reclama soberanía y también presentaría reclamaciones de soberanía sobre porciones de la Antártida en caso de surgir la oportunidad. Por otro lado, la densidad poblacional es baja, con 16 habitantes por km², lo cual la ubica en el puesto número 207 entre 237 países⁶; y no cuenta con la capacidad industrial para lograr una razonable independencia en la provisión y mantenimiento de armamentos. Además, el único sistema de seguridad colectiva del que forma parte es el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que no es percibido como eficiente por la gran mayoría de los argentinos dado que no fue aplicado durante el conflicto con el Reino Unido en 1982. En cuanto al acceso a equipamiento, la Argentina tiene la categoría de Gran Aliado Extra-OTAN (MNNA, por su sigla en inglés) dada de forma unilateral por los Estados Unidos de América, esto facilita el acceso a cierto equipamiento militar.

En cuanto a otros factores, la extensa geografía argentina es uno de los motivadores de largas y vulnerables redes de transporte de energía, lo cual se manifiesta de forma similar en los ferrocarriles y

3 Stockholm International Peace Research Institute. Datos disponibles aplicando filtros en <https://milex.sipri.org/sipri>

4 Las cifras para Argentina en dólares estadounidenses constantes son inciertas debido a la falta de datos oficiales de inflación (IPC) para el período 2007-2017. En un esfuerzo por proporcionar datos longitudinales consistentes, el SIPRI ha elaborado una serie de datos estimados de inflación para el período 2007-2020. El período 2007-2017 se basó en datos estimados de inflación elaborados por el Proyecto de Precios de Mil Millones de Harvard-MIT. A partir de 2018, la serie del IPC se basa en la variación porcentual de los datos del IPC obtenidos del informe Perspectivas de la Economía Mundial del FMI. La falta de una serie única y consistente del IPC es la principal razón por la que el SIPRI considera incierto el gasto militar de Argentina en dólares estadounidenses constantes.

5 Constitución de la República Argentina, Disposición Transitoria Primera: “La Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional. La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes, y conforme a los principios del derecho internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino”. Disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/constitucion_de_la_nacion_argentina.pdf

6 Densidad de población de países. Disponible en <https://www.indexmundi.com/g/r.aspx?v=21000&l=es>

otras vías de comunicación terrestre. El país está próximo a lograr el autoabastecimiento de energía, e incluso exportar una cantidad que influiría significativamente en su PBI. Los puertos, en muchos casos, son de difícil acceso dada la amplitud de marea, las condiciones meteorológicas adversas y los largos canales que necesitan dragado frecuente; y la dependencia de vías de comunicación marítimas es de alta incidencia debido a la gran distancia que separa al país de las áreas más pobladas del planeta, la necesidad de importación de muchos productos industrializados y de exportación de alimentos y energía (cuando ocurra). En contraposición, y como caso tipo de la distinta evaluación que puede tener un factor, las vías marítimas podrían no ser tan vitales si se considera que el principal comprador de productos argentinos es Brasil⁷.

A modo de síntesis, podemos decir que la República Argentina es un país rico en recursos naturales pero que depende de las importaciones de alta tecnología; con una vasta superficie territorial que custodiar y un conflicto de soberanía de nivel constitucional que se percibe reciente y pendiente de solución. Sin embargo, su gasto en defensa en relación al PBI es muy bajo, con solamente un 0,5%⁸. Cabe mencionar, a modo de referencia, que el promedio mundial es del 2,4%, y que los países limítrofes con la Argentina invierten (según la misma fuente) el 2% (Uruguay), 1,08% (Brasil), 0,91% (Paraguay), 1,39% (Bolivia) y 1,63% (Chile). Como dato complementario, la estimación del Banco Mundial posiciona a la Argentina en el segmento más bajo entre cinco categorías en cuanto a inversión en defensa medida en porcentaje de su PBI. Una primera conclusión sería que la Argentina necesitaría destinar un alto porcentaje de su PBI a defensa, aunque, por razones intangibles, no lo hace. Probablemente la sociedad argentina como conjunto no perciba como probable la ocurrencia de un conflicto armado que la involucre.

En contraposición con los datos del Banco Mundial, el gasto de defensa de Argentina se aprecia como coherente con el Índice Global de Paz, calculado por el Instituto para la Economía y la Paz, que en una escala de cinco estratos (de mayor probabilidad de paz, a mayor probabilidad de conflicto)

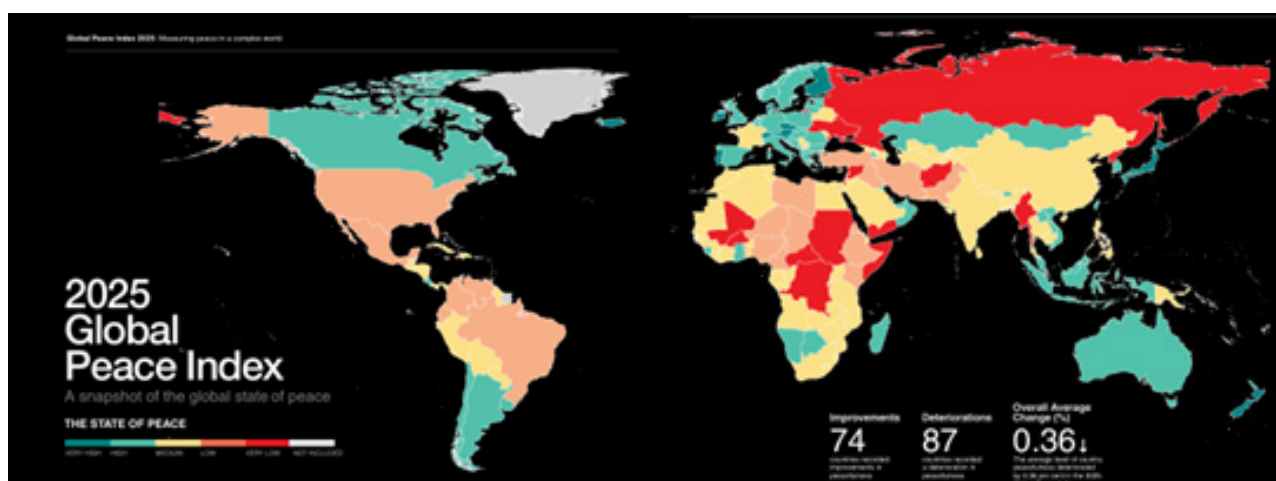


Fig 1. Expresión gráfica de la probabilidad de ocurrencia de conflictos en el mundo. Fuente: Institute for Economics and Peace

7 República Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Disponible en https://www.indec.gob.ar/ftp/ica_digital/ica_d_03_25CB7B2DE779/

8 World Bank Group, 2023. "Military expenditure (% of GDP)". Disponible en <https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.GD.ZS?end=2023&start=2023&view=map>

aprecia que la Argentina estaría en el segundo estrato más pacífico⁹, ocupando el puesto 46 entre 163 países. El citado índice de probabilidad de ocurrencia de conflictos podría constituirse en un indicador útil, a manera de “semáforo”, para analizar y comparar a otros países.

A continuación, podemos analizar el gasto en defensa de un país con una situación completamente distinta a la de Argentina –y con la que esta tiene un conflicto sin resolver–: El **Reino Unido** (UK), un estado con intereses de alcance global, provenientes en su mayoría de la época en la cual era la cabeza de un poderoso imperio. Según lo publicado por el SIPRI, el gasto del Reino Unido en defensa fue del 2,06% del PBI en 2022; 2,23% en 2023 y 2,28% en 2024.

Siguiendo la misma línea de análisis que se efectuó antes, podemos establecer que el país no ha estado recientemente involucrado en ninguna guerra (su último conflicto fue con Argentina, hace 43 años). Previamente tuvo un historial de participación en ambas guerras mundiales y en conflictos regionales debido a su pasado imperial, sumado a la intervención en forma regular de sus FF.AA. en coaliciones, de las cuales se puede resaltar la efectuada como parte de las tropas de la OTAN en Kosovo en 1999. El país tiene un territorio relativamente pequeño, con razonables recursos naturales (incluyendo yacimientos de petróleo en el Mar del Norte), y una geografía insular con numerosos territorios de ultramar, por lo cual tiene una dependencia vital de las líneas de comunicación marítimas y aéreas. Su único vínculo físico con la Europa continental es un túnel ferroviario. Adicionalmente, presentaría un reclamo de soberanía sobre un sector de la Antártida (en caso que se dé la oportunidad) que se superpone con el de Argentina, lo cual generaría un nuevo conflicto entre ambos. Paradójicamente, su geografía insular ha sido, probablemente, uno de los factores decisivos que lo mantuvieron libre de invasores durante la Segunda Guerra Mundial. En su territorio existen numerosas industrias, vías ferroviarias, una extensa red vial y centrales de energía que deben ser protegidas en caso de un conflicto. Ante estos elementos, es de suponer que la inversión en defensa del UK debería ser alta al compararla con la de otras naciones.

En cuanto al análisis del Índice Global de Paz, el Reino Unido se encuentra en el segundo estrato más pacífico, al igual que Argentina (con el puesto 30 entre 163 países analizados); y según el Banco Mundial, se encuentra en el segundo estrato más bajo en cuanto a inversión en defensa medida en porcentaje de su PBI. Debido a sus intereses en ultramar y su dependencia de las líneas de comunicación marítima, sería lógico que el Reino Unido destinara un mayor porcentaje de su PBI a la defensa, sin embargo, los números no ratifican esta apreciación. También en este caso, por razones *a priori* intangibles.

Argentina y el Reino Unido son dos países que nos interesan particularmente. Ahora bien, ¿Cómo es el gasto en defensa de otros países, algunos formalmente neutrales, que se presupone no tienen riesgo alguno de entrar en conflictos armados? ¿En contraposición, cuál es el mismo parámetro en otros que, en la teoría o, de hecho, están en guerra?

Suiza es el país neutral por excelencia. No intervino en ninguna de las dos guerras mundiales. No es parte de la OTAN o alianza defensiva alguna. Su neutralidad se remonta al Congreso de Viena de 1815, y se ha convertido en una política de estado. Para bien de los suizos, el resto del mundo reconoce en forma unánime esta neutralidad, lo que le permitiría potencialmente no disponer de fuerzas armadas¹⁰.

9 Institute for Economics and Peace, 2025. “Global Peace Index 2025”. Disponible en <https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2025/06/GPI-2025-web.pdf>

10 El Economista, 4 de mayo de 2025. “Neutral pero armado: el país que esquivo todas las guerras y nadie se atreve a invadir”. <https://eleconomista.com.ar/internacional/neutral-pero-armado-pais-esquiva-todas-guerras-nadie-atreve-invadir-n84389#:~:text=El%20origen%20de%20la%20neutralidad,m%C3%A1s%20devastadoras%20del%20siglo%20XX>.

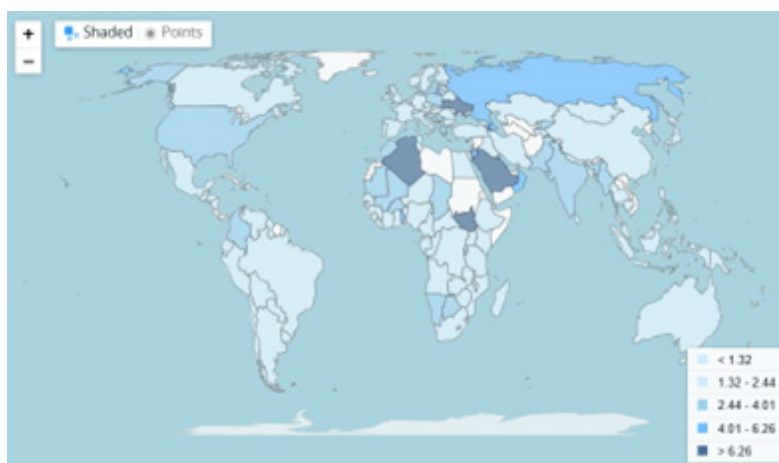


Fig 2. Inversión en defensa expresada en porcentaje del PBI. Fuente: Banco Mundial

Sin embargo, y aún en esta situación ventajosa, Suiza ha invertido en defensa en los últimos 3 años el 0,7% de su PBI. Esto es más de lo que invirtió la República Argentina en el mismo plazo, tanto en términos porcentuales como de cantidad de dinero. El ejército suizo se concibe para la defensa de su territorio y también participa activamente en operaciones de paz bajo el mandato de la ONU. Suiza posee solo ejército y fuerza aérea, además de una unidad histórica de custodia del Sumo Pontífice (la Guardia Suiza). Otro caso particular es la participación de personal militar suizo en la Comisión Supervisora de Naciones Neutrales¹¹, en el sistema de garantías mutuas del armisticio entre las dos Coreas.

A través del análisis de la situación de Suiza, contrastado con los factores que influyen en la determinación del gasto militar, se puede concluir que su pequeño territorio, montañoso, sin salida al mar, es absolutamente dependiente de la fluidez en las vías de comunicación terrestres y aéreas. Dado que todos los países con los que limita son miembros de la OTAN, goza en forma indirecta de la seguridad que esta brinda. Su población es homogénea (a pesar de la diversidad lingüística), con altos niveles de educación, poder adquisitivo y valores de PBI *per cápita*. No tiene conflictos pendientes de solución, y dispone de industrias e instalaciones con tecnología de punta. Entre ellas se destaca, en Ginebra, el Gran Colisionador de Hadrones del CERN, una organización supranacional europea que realiza investigaciones de avanzada en el campo de la física. Probablemente sus activos más valiosos –a pesar de ser intangibles– sean su sólido sistema bancario y su prestigio como país neutral.

En cuanto a la probabilidad de ocurrencia de conflictos, el Índice Global de Paz ubica a Suiza en el estrato de menor riesgo, con el 4º lugar entre 163 países. Curiosamente, el país neutral por excelencia es superado en esta clasificación por Islandia, Irlanda, Nueva Zelanda, e igualado por Austria. El Banco Mundial, por su parte, también indica que Suiza es una de las naciones del 20% que menos invierte en defensa, con un 0,7% de su PBI. Podría concluirse que Suiza disfruta de su neutralidad, aunque ello no es impedimento para que invierta una cantidad razonable de su PBI en el rubro defensa.

A continuación, y adentrándonos en la zona de interés principal del Observatorio Estratégico de los Mares de China, podemos hablar de **Japón**. El país adoptó hace 78 años un texto constitucional que en su artículo 9 dice textualmente que “*el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de solución en disputas internacionales. Con el objeto de llevar a cabo el deseo expresado en el párrafo precedente,*

11 N. del A. La composición y funciones de este grupo se encuentran disponibles en la página web “Neutral Nations Supervisory Commission”, (<https://www.nnsc-korea.org/>)

*no se mantendrán en lo sucesivo fuerzas de tierra, mar o aire como tampoco otro potencial bélico. El derecho de beligerancia del estado no será reconocido*¹². Semejante declaración podría sugerir que Japón es tan neutral como Suiza. Sin embargo, Japón tiene fuerzas armadas (llamadas formalmente “de autodefensa”) y según datos del SIPRI su inversión en defensa fue del 1,01% del PBI en 2022; 1,14% en 2023 y 1,37% en 2024.

Japón es un país insular, con un alto nivel de industrialización, sin posesiones de ultramar, con alta densidad poblacional, y con pocos recursos naturales en relación a sus necesidades, por lo cual depende de vías de comunicación marítimas y aéreas. En cuanto a los medios de comunicación internos, los mismos son vitales, y algunos factores como la geología actúan de por sí como una amenaza para su infraestructura. Un ejemplo de ello fue la reciente destrucción de la central de energía nuclear de Fukushima como consecuencia del terremoto y posterior tsunami del año 2011.

En cuanto a conflictos vigentes, Japón tiene diferendos limítrofes que considera pendientes, por ejemplo, con la República de Corea, sobre la soberanía de las islas Dokdo (para Corea) o Takeshima (para Japón). Además, en la sociedad de la República de Corea como en otras naciones de la región, se percibe un rechazo hacia Japón, surgido de la ocupación japonesa antes y durante la Segunda Guerra Mundial.

Por otro lado, y aun cuando no es integrante formal de ninguna alianza militar, Japón es anfitrión de alrededor de 55.000 militares de las FF.AA. de los EE.UU., basados en su mayoría en la isla de Okinawa, y comandados desde el USFJ (Fuerzas de Estados Unidos en Japón), un organismo conjunto que se desarrolló a partir de un tratado de cooperación y seguridad mutua establecido en 1960. Adicionalmente, y dada la creciente influencia expansionista de la República Popular China, existen rumores sobre la incorporación de Japón –sin detalles aun sobre el grado de cooperación que tendría– a la alianza AUKUS, formada por los EE.UU., el Reino Unido y Australia¹³. El impresionante desfile militar realizado por China en conmemoración de los 80 años del fin de la Segunda Guerra Mundial produjo un efecto inmediato de cooperación bilateral con Australia. Ambos países acordaron intensificar su cooperación “en todos los dominios”, en particular intercambio de información e interoperabilidad¹⁴. También, en forma unilateral, el Reino Unido está estrechando la colaboración militar con Japón para enfrentar en forma combinada potenciales amenazas en la región¹⁵.

El gasto de Japón en defensa es mucho menor –en términos de porcentaje del PBI– que el de sus vecinos inmediatos: Rusia invierte un 5,86%, China un 1,67% y Corea del Sur un 2,81%; y si bien el caso

12 Gobierno del Japón, 3 de mayo de 1947. “La Constitución de Japón”. Disponible en https://www.cu.emb-japan.go.jp/es/docs/constitucion_japon.pdf

13 Carlos Colina, 12 de abril de 2024. “¿Podría el pacto de seguridad AUKUS convertirse en JAUKUS?”. SBS Español. <https://www.sbs.com.au/language/spanish/es/podcast-episode/podria-el-pacto-de-seguridad-aukus-convertirse-en-jaukus/r9trumfym>

14 Gabriel Domínguez, 5 de septiembre de 2025. “After China’s military parade, Japan and Australia agree to elevate defense ties”. The Japan Times. https://www.japantimes.co.jp/news/2025/09/05/japan/politics/japan-australia-defense/?utm_source=pianodnu&utm_medium=email&utm_campaign=72&tpcc=dnu&pnespid=uvpn5zkspdi.6i0o-k604unjvxqtrixlyga3g0yrtfkvl3t0y9o6uvpcthub4mqfa5u.g0zm

15 Mitsuru Obe, 1 de septiembre de 2025. “UK to deepen ‘quasi-alliance’ with Japan, but NATO remains priority”. Nikkei Asia. https://asia.nikkei.com/politics/international-relations/uk-to-deepen-quasi-alliance-with-japan-but-nato-remains-priority?utm_campaign=IC_asia_daily_free&utm_source=NA_newsletter&utm_medium=email&utm_content=article_link&del_type=1&pub_date=202509021230000900&seq_num=17&si=c1dc51b0-d6c8-4aa3-8afa-24fb-5c33f00d

nipón constituye un ejemplo paradigmático de renuncia formal al uso de la fuerza como solución de disputas, desde la segunda llegada de Donald Trump a la presidencia los EE.UU. han insistido para incrementar esas cifras, en una persistente búsqueda de contener a China en el noreste de Asia¹⁶. En este contexto, se puede inferir que Japón necesitaría una alta inversión en defensa, a pesar de que está limitado por su texto constitucional –que ya de por sí es interpretado en forma flexible–.

En cuanto a la probabilidad de ocurrencia de conflictos, el Índice Global de Paz clasifica a Japón como una de las naciones con menor probabilidad (12° de 163 países analizados). Por su parte, el Banco Mundial también lo cataloga en el estrato más bajo en una escala de cinco en cuanto a gastos de defensa. Se podría concluir entonces que la inversión en defensa de Japón es coherente con su constitución, aunque desbalanceada respecto a la de países próximos que podrían generarle conflictos, algo que está cambiando actualmente. También puede apreciarse que el rechazo de las sociedades de países vecinos estaría gravitando menos que la conciencia de establecer relaciones de cooperación para contrarrestar la creciente influencia China en la región, en particular con la República de Corea.

Por su parte, la **República de Corea** es otro país del Indo-Pacífico que amerita considerar para el análisis. Esta tiene la particularidad de estar en guerra –por lo menos desde el punto de vista formal– desde hace décadas, ya que el conflicto con la República Democrática de Corea fue detenido por un armisticio temporal que, a pesar de ser respetado, nunca fue reemplazado por un tratado de paz definitivo. Los datos del SIPRI indican que el gobierno de Corea del Sur destinó en forma constante el 2,6% del PBI en gastos de defensa durante los últimos tres años. Corea del Sur es un país pequeño, con un índice de densidad poblacional muy alto (quinto del mundo, con 519 habitantes por km²). El país está altamente industrializado, y es sede de grandes industrias como los grupos Hyundai (astilleros, maquinaria industrial, automóviles), Kia, Hanwha, Samsung, LG y otros. Las empresas mencionadas son de gran importancia para la gran autonomía de la cual Corea goza en cuanto a la provisión de equipamiento para sus FF.AA. A modo de ejemplo, todos los buques de la Armada fueron construidos en su propio país.

Dado que su única frontera terrestre es intransitable, la dependencia de las vías de comunicaciones marítimas y aéreas es vital para su existencia. En cuanto a su territorio, si bien tiene numerosas islas que rodean al territorio continental, todas se encuentran cerca, por lo que no tiene territorios de ultramar o enclaves que proteger. Hay un diferendo con Japón en cuanto a la soberanía sobre los islotes Dokdo (para los coreanos) / Takeshima (según su denominación japonesa), mencionado anteriormente. Por otro lado, al igual que Japón, Corea no forma parte de ninguna alianza defensiva formal, pero cuenta con unos 28.000 soldados de los EE.UU. bajo el comando de USFK (Fuerzas de Estados Unidos en Corea), un organismo que además se fusiona con el Comando Combinado coreano-estadounidense para la acción combinada de fuerzas de ambas naciones. La numerosa presencia estadounidense para garantizar la seguridad de la República de Corea podría ser un determinante para que el país anfitrión reduzca el gasto militar, pero eso no ha sido así ni pareciera que vaya a cambiar en el futuro.

Corea es uno de los países del mundo que mantiene un sistema universal de servicio militar obligatorio de entre 1,5 y 2 años de duración, según la rama de las FF.AA. en consideración. También, al igual que lo ha hecho con otros de sus aliados, el gobierno de los EE.UU. ha demandado recientemente que los coreanos asuman una mayor parte del costo de las tropas estacionadas en su territorio, lo

16 Cha Se-hyeon, 2 de julio de 2025. “Trump pressures Japan and Korea to drastically boost defense spending”. Korea JoongAng Daily. <https://koreajoongangdaily.joins.com/news/2025-07-02/opinion/columns/Trump-pressures-Japan-and-Korea-to-drastically-boost-defense-spending/2342865>

cual requeriría que eleven el monto destinado a defensa al 3,8% del PBI¹⁷.

Como conclusión, el porcentaje del PBI destinado a defensa por la República de Corea es significativamente mayor que otros casos vistos anteriormente, lo cual es coherente con su situación frente a Corea del Norte. Sin embargo, el Índice Global de Paz ubica a Corea del Sur en el segundo rango de países con menos probabilidad de ocurrencia de conflicto (igual que Argentina), con el puesto 41° de 163. Esta aparente contradicción podría indicar que, para asegurar la ausencia de conflictos, una fuerte presencia militar podría ser un camino eficiente. Finalmente, el índice del Banco Mundial, que en este caso podría considerarse más aproximado a la realidad, nos indica que el gasto en defensa ubica a Corea en el tercero de cinco estratos en cuanto a inversión en defensa en términos de porcentaje de su PBI.

Si Corea del Sur que está “en guerra” destina el 2,6% de su PBI a gastos de defensa, ¿Cuál sería un valor lógico de ese parámetro para el caso de **Taiwán**, que tiene la amenaza implícita de una acción militar de la República Popular China sobre su territorio en un futuro de corto o mediano plazo?

Los datos del SIPRI indican un 2% para 2022, y 2,1% para 2023 y 2024. Aparentemente, este monto no sería suficiente para garantizar una defensa segura ante un adversario potencial tan poderoso como China. ¿Qué factores podrían potenciar la inversión en defensa taiwanesa?

Taiwán es un país muy pequeño y uno de los más densamente poblados del mundo. Está altamente industrializado, pero cuenta con pocos recursos naturales, que están focalizados en los cultivos de arroz y en la explotación de minerales. No está en guerra, pero su identidad surgió de una guerra civil cuyo contendiente busca llevar al estado anterior a la escisión, como política de estado. Esto podría ser análogo a la situación de las Islas Malvinas para la República Argentina, que, como fue mencionado anteriormente, también tiene como política de estado la reversión de la soberanía sobre las islas al estado anterior (en este caso a 1833), en el cual la ejercía.

Sin embargo, el diferendo limítrofe que tiene Taiwán es mucho más grave, dado que se trata de su propia existencia. No es autosuficiente en cuanto al abastecimiento de energía, y se ubica a pocos kilómetros (en términos de una operación militar anfibia de envergadura) de un país que ha dejado trascender que de una manera u otra buscará anexarlo a su territorio. Depende casi totalmente de la fluidez de las vías de comunicaciones marítimas, aéreas y de la conectividad, la cual puede ser afectada por la estrategia de “zona gris” de China, como se ha mencionado en boletines anteriores¹⁸. Al respecto, Taiwán destina regularmente fondos para resguardar la integridad de los cables submarinos, gasto que posiblemente no está contemplado en el rubro de la defensa¹⁹.

Taiwán no forma parte de alianzas militares, e incluso es formalmente reconocido, en términos diplomáticos, por pocos países del mundo (grupo que, paradójicamente, no incluye a los EE.UU.).

17 Kim Seun-yeon, 10 de agosto de 2025. “U.S. officials considered demanding Korea raise defense spending to 3.8 pct of GDP in tariff talks: report”. Yonhap News. <https://en.yna.co.kr/view/AEN20250810000251315>

18 Silvana Elizondo, 2023. “Los cables submarinos como problema de seguridad nacional: Hacia el desacople digital con centro en el Indo Pacífico”. Observatorio Estratégico de los Mares de China. https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/boletin/boletin16-0506-2023_Analisis-3-Elizondo.pdf

19 Cheng Ting-fang, Lauly Li y Thompson Chau, 10 de septiembre de 2025. “Inside Taiwan’s fight to protect its vital undersea cables”. Nikkei Asia, https://asia.nikkei.com/business/technology/tech-asia/inside-taiwan-s-fight-to-protect-its-vital-undersea-cables?utm_campaign=IC_asia_daily_free&utm_medium=email&utm_source=NA_newsletter&utm_content=article_link&del_type=1&pub_date=202509101230000900&seq_num=5&si=c1dc51b0-d6c8-4aa3-8afa-24fb5c33f00d

Su única “garantía” defensiva, más allá de sus propias Fuerzas Armadas, es la legislación estadounidense (ley 96-8 del congreso de los EE.UU., conocida como “*Taiwan Relations Act*”), que otorga al presidente (de los EE.UU.) amplia capacidad de decisión (o arbitrariedad, según como se quiera interpretar) en un ítem vital, como es la provisión de artículos y servicios para la defensa.

Adicionalmente, y como fuera publicado en el artículo “Donald Trump 2.0 y su política *America First* ¿Será Taiwán una “Nueva Corea”, o un “nuevo Afganistán?”²⁰, el porcentaje de inversión taiwanesa en defensa, combinado con su balanza comercial favorable con los EE.UU. lo sitúan aún más en una posición de riesgo que debería evitar. Una de las posibles acciones sería generar intereses compartidos con los EE.UU. Al respecto, en el artículo citado anteriormente, se considera el efecto positivo que tendrían inversiones de empresas taiwanesas que están en curso en suelo continental estadounidense. A modo de ejemplo, los USD 100.000 millones de *Taiwan Semiconductor Manufacturing Company* (TSMC, el mayor fabricante de microchips y productor del 90% de los semiconductores avanzados del mundo). También, el gobierno de Taiwán prevé incrementar las importaciones de gas desde los EE.UU., para generar una situación de cooperación para el mantenimiento fluido del tráfico por las vías de comunicación marítimas. Entonces, la solución que busca Taiwán para reafirmar su defensa no pasa solamente por el campo militar y la inversión directamente relacionada al mismo, sino también por el poder económico. Aparentemente, los taiwaneses han entendido mejor que, por ejemplo, los ucranianos, el razonamiento transaccional del presidente Donald Trump.

En el Índice Global de Paz, Taiwán se encuentra en el segundo nivel de los cinco establecidos, en el puesto 40°. Esta aparente contradicción puede atribuirse a que la consecuencia inmediata de una acción militar china sobre el territorio taiwanés sería la escasez de microchips, semiconductores y circuitos impresos, lo que afectaría negativamente a la propia China, a Taiwán y al resto del mundo. Por lo tanto, esta capacidad productiva funcionaría como un reaseguro para su defensa, y quizás es por esta razón que China se ha abocado a dominar el ciclo de producción de semiconductores y a sustituir las importaciones, tal como se refleja en la prensa de ese país²¹.

A pesar del gran esfuerzo hecho por China, aún existe dependencia en ciertas áreas específicas de producción de semiconductores, tales como la metrología, el recubrimiento/desarrollo, la litografía y la implantación de iones, donde la tecnología externa, particularmente de Japón, Países Bajos y Taiwán, sigue siendo crítica²². Una conclusión inicial podría ser que el mantenimiento de esta dependencia (liderazgo, desde el punto de vista taiwanés) podría considerarse como la más eficiente inversión en defensa de Taiwán, aun cuando en las estadísticas no sea catalogada en ese rubro. La vital importancia de la autosuficiencia en semiconductores ya ha sido detectada y encarada también por un competidor estratégico de China, la India. Al respecto, según lo publicado recientemente, “India reconoce que los semiconductores están en el corazón de la tecnología moderna y son clave para la seguridad económica, dado su papel fundamental en una variedad de sectores, incluidos la

20 Daniel G. Chaluleu, 2025. “Donald Trump 2.0 y su política *America First* ¿Será Taiwán una “Nueva Corea”, o un “nuevo Afganistán?””. Observatorio Estratégico de los Mares de China, https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/boletin/MaresDeChina-boletin25-2025_Analisis4.pdf

21 Directorio del “Global Times”, 14 de agosto de 2025. “China A-share listed semiconductor stocks surge amid growing demand of domestic substitution, integration with AI: experts”. Global Times, <https://www.globaltimes.cn/page/202508/1340888.shtml>

22 Jiawei Steven Ha, 28 de mayo de 2025. “What’s happening in China’s semiconductor industry?”. Economics Observatory, <https://www.economicsobservatory.com/whats-happening-in-chinas-semiconductor-industry#:~:text=More%20recently%2C%20the%20third%20National,and%20Taiwan%2C%20is%20still%20critical.>

atención médica, el transporte, las comunicaciones, la defensa y el espacio. Está presionando mucho por la autosuficiencia en chips en un momento de gran riesgo geopolítico.”²³.

Para finalizar, la base de datos del Banco Mundial consultada en los casos anteriores no presenta cifras de Taiwán. Otras fuentes indican que el país incrementará en 2026 su inversión en defensa hasta un 3.32% de su PBI²⁴. En caso de concretarse esto, estaría en un tercer nivel en la escala de cinco del Banco Mundial, algo que también en este caso se puede apreciar como coherente con la realidad que el país debe afrontar.

La lista de países y el análisis del porcentaje del PBI que cada uno destina a defensa podría seguir en forma indefinida. Hay naciones que no tienen Fuerzas Armadas, y según las fuentes disponibles no destinan recursos a defensa. Un caso es Costa Rica., que no tiene fuerzas armadas. Otros son micro estados insulares del Pacífico, que delegan su defensa en los EE.UU., Australia o Nueva Zelanda. También hay pequeños estados, principados o ducados en Europa, como por ejemplo Andorra, que está en la esfera defensiva de Francia y España. En el otro extremo, según datos del SIPRI, los que más gastaron en defensa en términos de porcentaje de su PBI (2024) son Ucrania (34,5%), Israel (8,8%), Argelia (8%) y Rusia (7,1%). En todos los casos, excepto Argelia, son países que están en guerra.

Conclusiones

Volviendo al artículo de Michael Macarthur Bosack, el autor intenta responder a la pregunta de qué porcentaje del PBI debería gastar un país en su defensa. Una respuesta podría ser que ese porcentaje es relativo y depende, entre muchas otras imprecisiones, de los criterios de medición utilizados. Por lo pronto, el rubro defensa no tiene una definición taxativa. ¿Es defensa todo lo que afecta a las fuerzas armadas de alguna manera, incluyendo el pago de pensiones, la administración de veteranos y las instalaciones de recreación militar? ¿Es el número de operaciones militares en las que participan sus soldados? ¿Es la capacidad de apoyo de bases proporcionadas para uso aliado? ¿Cómo se consideraría la investigación y el desarrollo de nuevas capacidades? ¿Cuenta la construcción de infraestructuras si pueden apoyar las operaciones? Como ejemplo, el Parlamento de Italia (que reporta destinar el 1,49% de su PBI en defensa), ha propuesto reclasificar un nuevo puente entre el continente y Sicilia, de un costo de 13.500 millones de euros, como un gasto relacionado con la defensa, ya que “podría ser utilizado para operaciones de la OTAN”.

No cabe duda que la normalización de la medición en términos del porcentaje del PBI es una herramienta que da una idea del compromiso de un país para con su defensa y la de su coalición (en caso de existir). En ese caso (países que integran alianzas o coaliciones), la medición debería garantizar que todos contribuyan de manera equitativa con los compromisos colectivos, y que la mayor carga en el cumplimiento de los mismos no recaiga sobre unos más que sobre otros. Por ejemplo, Polonia tiene amenazas muy cercanas geográficamente, y ha sido sobrevolada recientemente por cazas rusos, mientras que Luxemburgo se encuentra “cómodamente” más lejos y rodeado de naciones aliadas y militarmente mucho más poderosas como Francia y Alemania. Entonces, ¿cómo se comparan equitativamente las contribuciones a la OTAN de países como Luxemburgo y Polonia? Luxemburgo

23 Kiran Sharma, 10 de septiembre de 2025. Nikkei Asia Special Edition. Nikkei Asia. https://asia.nikkei.com/view-newsletter/regular-newsletter-40dab06e-f887-4b06-b627-65b8de0e7dc9?del_type=3&pub_date=202509101500000900&si=c1dc51b0-d6c8-4aa3-8afa-24fb5c33f00d

24 Yian Lee, 21 de agosto de 2025. “Taiwán propone aumentar 23% su gasto militar para intentar aplacar las críticas de Trump”. Bloomberg Línea. <https://www.bloomberglinea.com/mundo/taiwan-propone-aumentar-23-su-gasto-militar-para-intentar-aplacar-las-criticas-de-trump/>

podría, hipotéticamente, salir de la OTAN y adoptar una política similar a la de Andorra, lo cual favorecería en principio su situación financiera (de por sí muy sólida). Aun así, por múltiples razones normativas y también intangibles, no lo hace.

A manera de cierre, no cabe duda de que la inversión en defensa de un país está íntimamente relacionada (además de los factores enunciados al comienzo) con otros intangibles, como la percepción de su seguridad o probable ocurrencia de conflictos. Esta percepción podría ser el factor determinante. Un claro ejemplo es Polonia, que pasó de destinar a defensa del 2,25% al 4,25% de su PBI entre 2022 y 2024, muy probablemente como consecuencia de la invasión rusa a Ucrania. Lituania, en una situación similar, pasó del 2% en 2020 al 3,1% en 2024. En Letonia, el incremento en el mismo lapso fue del 2,2% al 3,3%, mientras que en Estonia el salto fue del 2,3% al 3,4%. En todos estos países mucha gente debe estar planteándose que probablemente el próximo objetivo expansionista de Rusia sean ellos mismos. La percepción no es de propios solamente, sino también de potenciales adversarios. La historia reciente alimenta esa percepción. Por ejemplo, en 2014 Ucrania se encontraba en una situación de poca capacidad militar, resabio del colapso de la ex-URSS, la cual fue aprovechada por Rusia para anexarse la península de Crimea sin muchas dificultades. Taiwán, con una amenaza similar en ciernes, seguramente ha advertido esto, y dada la magnitud de su potencial contendiente debería realizar un esfuerzo titánico para conservar su identidad. El incremento del gasto militar de Taiwán en los últimos años pareciera no reflejar una alta percepción de ocurrencia de conflictos entre sus autoridades, aunque, como vimos anteriormente, su manera de incrementar la seguridad podría ser robusteciendo sectores clave de su economía y generando una situación en la cual, ante una invasión a su territorio, todos pierden. No obstante, Taiwán ya considera el incremento de su presupuesto en defensa hasta un 3,32% de su PBI en 2026²⁵.

Podría afirmarse entonces que la vieja frase “si quieres la paz, prepárate para la guerra” del romano Flavio Vegecio Renato, tiene tanta vigencia como cuando fue acuñada, allá por los siglos IV o V. Sería conveniente que la sociedad argentina y sus autoridades tomen nota de ello.

25 Mina Pollmann, 27 de agosto de 2025. “Taiwan’s Government Eyes Expanded Defense Budget at 3.3% of GDP”. The Diplomat. <https://thediplomat.com/2025/08/taiwans-government-eyes-expanded-defense-budget-at-3-3-of-gdp/>